

La poliética ambientalizadora lucen en el Gobierno español. ¡Suerte y perseverancia!

Cuesta creer que cualquier gobierno, da igual el lugar del mundo del que hablemos, no se esmera en preservar el medioambiente propio dado los beneficios sociales, económicos y ambientales que le genera. Por eso, cuando sucede lo que sería lógico sorprende: el nuevo Gobierno de España piensa ejercer una transición ecológica justa, que tenga en cuenta a las personas de su país, y además con la vista puesta en el mundo bajo el formato de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A este empeño dedica una Vicepresidencia y una Secretaría de Estado. Quienes criticamos más de una vez lo que no se hace, debemos reconocer la apuesta. Lógico el empeño, habida cuenta de la incertidumbre global en la que vivimos. Por eso, ¡Suerte al Gobierno en el manifestado empeño!

Sin embargo, no está todo hecho con solo manifestar intenciones. Hace falta un compromiso general del resto de los Ministerios, para que las políticas de uno y otros no se peleen. Es necesario que el resto de las fuerzas políticas critiquen cuando sea necesario y colaboren al objetivo global que es proteger el medioambiente y mejorar la vida de las personas; a la vez. Es imprescindible que los actores sociales, empresas y sindicatos, piensen un poco más en los logros colectivos que en las mejoras particulares. Convendría, que la ciudadanía sintiese como propia la preservación del medioambiente, dado los enormes beneficios personales y colectivos que genera. La lámpara ambientalizadora acaba de encenderse; no la dejemos que se consuma enseguida.